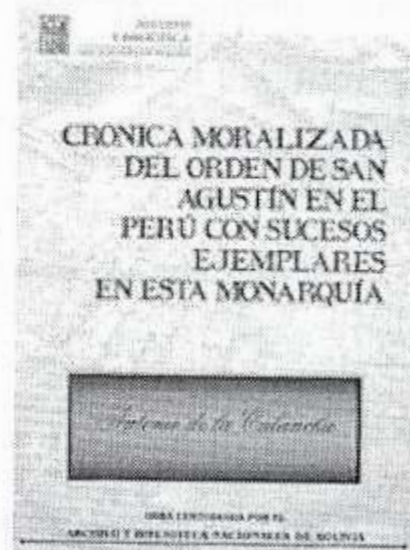


**COPIA Y REINTERPRETACIÓN DE ESCRITOS DE LUIS TERUEL SOBRE
VICHAMA, POR EL PADRE LA CALANCHA 1638
CRÓNICA MORALIZADORA DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN EN EL
PERÚ - TOMO III**

Publicamos a continuación un fragmento de la *Crónica moralizada del orden de San Agustín en el Perú 1638* en la cual se puede apreciar en la Calancha que indica "haber copiado los registros primigenios de Luis Teruel del Mito Vichama de la antigua Barranca y lo reinterpreta a la luz del novísimo estilo de la época el "Culturalismo", tratando en todo momento de fusionar la religión nativa de Vichama, con el Cristianismo".



**CRÓNICA MORALIZADA DE
ORDEN DE SAN AGUSTÍN EN EL PERÚ - TOMO III 105
CAPÍTULO XIX**

DEL CELEBRADO ADORATORIO DE PACHACAMAC, EL PRINCIPIO QUE DAVAN LOS INDIOS IUNGAS DE LOS LLANOS A SU CREACION I A LA DESTE MUNDO; I LOQUE TRABAJARON EN LA CONVERSION DE LOS INDIOS DESTE PUEBLO LOS PADRES FRAY ANTONIO DE BAEZA, I FRAY FRANCISCO DE TRISTAN, CON OTRAS COSAS EGENPLARES DIGNAS DE MEMORIA

...I el decir el Demonio, qué el Dios de los Cristianos i el Pachacamac era todo uno, dijo verdad, porque la intención de aquellos Indios fue dar este nombre al sumo Dios que da vida i ser al universo, como lo significa el mismo nombre; i en decir que él era el Pachacamac mintió, porque la intención de los Indios nunca fue dar este nombre al demonio, que no le llamaban sino Zupay, que quiere decir Diablo, i para nombrarlo, escupían primero en señal de abominación, i al Pachacamac nonbraban con la adoración i demostraciones que emos dicho. Enpero como este...

ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONAL DE BOLIVIA

Pág. 112

...enemigo tenía tanto poder entre aquellos infieles, aziase Dios entrándose en todo aquello que los Indios veneraban por cosa sagrada, ablava en sus oráculos i templos, i en los rincones de sus casas i en otras partes, diciéndoles, que era el Pachacamac, i que era todas las demás cosas a que los Indios atribuían deidad, i por este engaño adoraban aquellas cosas en que el Demonio les ablava, pensando que era la deidad que ellos imaginaban, que si entendieran que era el Demonio las quemaran



ISSN 2219-696X

ISO 3297

Norma Internacional

entonces, como aora lo acen por la misericordia de Dios, que quiso comunicárseles. Asta aquí es de Garcilaso. I dice demás desto, que aviendo proibido el Inga después que ganó a Pachacamac, que no le sacrificasen niños, ni personas humanas, i que no uviese Idolos en el templo, decía el Demonio, que él era el azedor de todo, i que el Idolo Rímac ablaría a la gente plebeya.

Este Rímac era el Idolo de Lima. El Obispo Fray Luis Gerónimo Oré, en su símbolo Católico Indiano, capítulo nueve, folio quarenta, pone la oración que el Inga i los Indios decían al Pachacamac, i como él la traduce en nuestro Castellano es ésta: O acedor que estás desde los cimientos i principio del mundo asta en los fines del poderoso, rico i misericordioso, que diste ser i valor a los onbres; i con decir: Sea éste onbre, í ésta sea muger, iziste, formaste i pintaste a los onbres i a las mugeres, a todos estos que iziste i diste ser guárdalos, i vivan sanos i salvos, sin peligro i en paz. ¿Adónde estás? ¿por ventura en lo alto del cielo o bajo? ¿o en las nubes i nublados, o en los abismos? óyeme i respóndeme i concédeme lo que pido, danos perpetua vida para sienpre, tennos de tu mano, i esta ofrenda recíbela a doquiera que estuvieres, o acedor. No convengo en que los Indios conocieron esto sin más maestro que su lumbre natural, sino que el santo Apóstol Tomé, i el Dicipulo que en estas tierras predicaron, los instruyeron en este conocimiento de Dios, como an pensado otros, que viendo azer al Apóstol tales maravillas, portentos i milagros, i desaparecéseles en la playa de Pachacamac quando sobre su capa se arrojó al mar, i navegó sobre ella, como en su lugar digimos, i se prueba con la fábula destes Indios que aora digimos, lo tuvieron por sumo azedor i vida del universo, i por Dios oculto e invisible; pero lo más derecho es, que desde aquellos Santos les quedó la noticia de aver un Dios verdadero, que crió al Sol, estrellas, i todo el universo.

[MITO VICHAMA] Copia de Luis Teruel
[Reinterpretación con el estilo del Culturanismo de la Calancha]

Quán cierto sea que los Indios Qué acción, obra o beneficio les uviese venido deste Dios Pachacamac, i cómo crió a los Indios diré, porque en ellos no quedó memoria de Adán ni Eva, así como a los Griegos i Latinos, que atribuian la procreación del mundo a diferentes progenitores, dando otros nombres a los protoplastos, o primeros onbres. Quáles tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, i aora diremos a cuál reconociesen los marítimos, que son los largas abitadores de los llanos i arenas desde Piura asta Arica, distancia de trecientas leguas de longitud, con doce o quince leguas, i en partes menos de latitud al ancho de la costa del mar. Dice una fábula que ellos creían por infalible, i creyeron asta que se izo la visita general contra la idolatría, i llegó asta Guarmey por la parte de los llanos, i en todos los pueblos i comarcas lo creían, i aún oy lo creen muchos más que los artículos de la Fe, i no admitían aver sido el principio de los onbres Adán i Eva, sino los que en seys informaciones, donde declararon más de mil testigos, vido cómo uno de los que ivan a catequizar a los Indios, i a inquirir sus errores, el Padre Luis Teruel compañero del Padre Josef de Arriaga,

dice, que el origen de los Indios de los llanos dicen ellos, que fue i el de sus guacas, i comidas éste: Que no avía en el principio del mundo comidas para un onbre i una muger [sincretismo bíblico en el primer registro de Luis Teruel dice solo una mujer o vieja lenguaje simbolico de la Pachamama y la Calancha lo adorna con un hombre y una mujer es decir Adan y Eva] que el Dios Pachacamac avía criado, murió de anbre i quedó una sola muger, que saliendo un día a sacar raíces de yervas entre espinas, con qué poderse sustentar al campo, alzó los ojos al Sol, i entre abundantes lágrimas, i quexosos suspiros, le dijo al Sol así: Amado Criador de todas las cosas, ¿para qué me sacaste a la luz del mundo, si avía de ser para matarme con pobreza, i consumirme con anbre? O nunca te acordaras de criarme de la nada, o me acabaras al punto que salí a este mundo, yo sola viva en él sin sucesión de ijos, pobre, afligida i sola; ¿porqué o Sol, si nos criaste, nos consumes? I ¿cómo, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negándome el sustento? no pareces piadoso, pues no te conpadeces de los afligidos, i no socorres a los que criaste tan desdichados; permite, o que el cielo me mate con un rayo, o la tierra me trague acabando tan trabajosa vida, o socórreme benigno, pues me criaste omnipotente. [estilo literario del Culteranismo moda de esa época].



Luis de Góngora, creador del Culteranismo o Gongorismo, por Velázquez.

Los escritores culteranos como el Agustino La Calancha, pone mayor énfasis en la "forma y en la estética" que en el contenido. El culteranismo y la extirpación de la idolatría son dos cuestiones que requieren ser estudiados para comprender la historia del Norte Chico del Perú. Para La Calancha como para San Agustín, [la estrategia de extirpación de idolatrías fue la desinformación y el sincretismo o fusión de las religiones nativas con la cristiana tal como se aprecia claramente en estos fragmentos de la CRONICA MORALIZADORA] "la historia bíblica puede ayudar a elucidar la historia de cualquier nación" (Mac Cormack S. G.: 1982). Y a eso dedicó a bibliificar el Mito Vichama recogido por Luis Teruel de la Barranca y desinformó los lugares sagrados de la milenaria religión andina. Por directivas del Tercer Concilio Limense. (H. Marcelo: 2013).



Estas i otras ternuras i desesperaciones decia afligida al Sol, estímulos de la anbre que cría rabias, como dijo Sillio Itálico; conpadecido el Sol bajó alegre, saludola benigno, i preguntó la causa de su lloro, fingiéndose ignorante; i ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar el sustento entre espinas, i la triste pasadía librada sólo en desenterrar raíces; cosa como ésta creyeran los Latinos, i la repite Lucano. Oyendo sus lástimas, condolido de sus lágrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que asta allí lo avía sido de sus congojas, consuelo que en semejante ocasión repitió Ovidio de sus Dioses. Mandole que continuase en sacar raíces, i ocupada en esto, le infundió sus rayos el Sol, i concibió un ijo, que dentro de quatro días con goço grande parió, segura ya de ver sobradas las venturas, i amontonadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoración devida a él, i naciese aquel ijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido Semidiós, i sin atender a las defensas i gritos de la madre, que pedía socorros al Sol padre de aquel ijo, i también padre del Dios Pachacamac, lo mató despedaçando en menudas partes a su ermano. Lo mesmo cuenta Ovidio que izo Medea despedaçando a su ermano Gialeo senbrando sus guesos por los canpos, fratricidio de que a lamentosas voces, i a quejas justas pedía vengança al Sol su padre (esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio) pero Pachacamac porque nadie otra vez se quexase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase a que a otro que él se le diese la suprema adoración. Senbró los dientes del difunto i nació el maíz, semilla que se asemeja a los dientes; senbró las costillas i quesos, nacieron las yucas, raiz que redonda tiene proporción en lo largo i blanco con los quesos, i las demás frutas desta tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes, i lo restante de sus frutos i árboles, i desde entonces ni conocieron anbre, ni lloraron necesidad, deviéndosele al Dios Pachacamac el sustento i la abundancia, continuando de suerte su fertilidad la tierra, que jamás a tenido con extremo anbres la posteridad de los lungas. No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del ijo, i un fiscal de su agravio; i así su amor i la vengança le obligavan a clamar al Sol, i a pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas, como de otra cantó Virgilio, bajó el Sol no poderoso contra el ijo Pachacamac, sino condolido de la muger que le lastimava; i preguntándole, dónde tenía la vid i [nótese la finura literaria del culteranismo] onbligo del ijo difunto, se le mostró, i el Sol dándole vida crió del otro ijo, i se le entregó a la madre, diciéndole, toma i enbuelve en mantillas este niño que llora, que su nonbre es Vichama (otras informaciones dicen que Villama) crió al niño que creció ermosísimo, asta ser bello i gallardo mancebo, que a imitación de su padre el Sol, quiso andar el mundo, i verlo criado en él, consultó a la madre i continuó su viage; no uvo bien començado su ausencia, quando el Dios Pachacamac mató a la que ya era vieja, i la dividió en pequeños trogos, i los izo comer a los cuervos Indicos que llaman gallinaços, i a los buytres Peruanos que llaman cóndores; i los cabellos i quesos guardó escondidos en las orillas del mar;

crió onbres i mugeres que poseyesen el mundo, i nonbró Curacas i Caziques que lo governasen. Bolvió el Semidiós Vichama a su patria, que se llama Vegueta, valle abundante de arboledas, i ermoso país de flores, conjunto una legua poco más o menos de Guaura. Deseoso de ver a su madre no. la alló, supo de un Curaca el cruel castigo, i arrojavan fuego sus ojos de furor, i llamas su corazón de sentimiento, al modo que pintó Virgilio el enojo del otro, convocó los que abituavan aquellos valles. Preguntó por los quesos de su madre, supo dónde estaban, fuelos conponiendo como solían estar, i dando vida a su madre la resucitó a esta vida, i trató de la vengança, porque sólo ella aplacará el furor, como de otro dijo Ovidio, i fue disponiendo el aniquilar al Dios Pachacamac, pero él por no matar a estotro ermano, enojado con los onbres, se metió en la mar en el sitio i parage donde aora está su templo, i oy el pueblo i valle se llama Pachacamac de quien vamos ablando. Viendo el Vichama que se le avía escapado el Pachacamac, bramando encendía los ayres, i centellando atemorizava los canpos, como del otro dijo Persio, bolvió el enojo contra los de Vegueta, i culpándoles de cómplices, no porque mataron, sino porque permitieron, i quando no cooperasen en el castigo, se alegrarían de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse con ruegos, pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se izo. Viéndose en piedras convertidos, las criaturas que formó el Pachacamac ya invisible, para que se vea quán dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, como dijo Séneca, pagando los onbres las culpas de tal Dios; dichosos los que confiesan que Jesu Cristo pagó las nuestras. No uvo bien ejecutado el castigo el Sol i el Vichama, quando se arrepintieron de la inpiEDAD, que lo que la ira yerra, i el arrepentimiento no puede emendar, lo castiga el dolor de averlo echo, i la pena de no allarle remedio como dijo Oracio. El Sol i el Vichama no pudiendo desazer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinaron dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevándolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para que fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espinco, con que se aplacasen los tales convertidos, dando el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser éste el mayor que entonces era de los onbres (i por esto es oy el de mayor adoración entre estos Indios) viendo el Vichama el mundo sin onbres, i las guacas i Sol sin quién los adorase, rogó a su padre el Sol criase nuevos onbres, i él le enbió tres guevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. Del guevo de oro salieron los Curacas, los Caziques, i los nobles que llaman segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destos, i del guevo de cobre [nótese el **adorno literario de culteranismo y la valoración no indígena al incluir al huevo de cobre, Teruel registra en Guacho como Guesos o Guevos Blancos y en el registro primigenio de la antigua Barranca a la dualidad de la creación el huevo de oro y el plata y un tercero los huevos comunes nacen los plebeyos y como se puede apreciar más adelante la Calancha**



fusiona torpemente la mitología de Vichama con la Biblia véase "...que de tres hijos de Noé que se escaparon en el arca, se volvió a procrear el mundo, i ellos ponen en tres huevos,"] la gente plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias. Este principio creían como si fuera artículo de Fe todos los Indios de Guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Vegueta, i los que abitan la costa, como se averiguó por el Visitador Fernando de Avendaño, i por los Padres Pablo Josef de Arriaga, i Padre Luis Teruel, i los Indios desde Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacamac cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodía asta Arica, que veneran sus peñoles, rocas, o escollos, sólo diferencian este origen, diciendo, que los onbres que se criaron después para poblar este mundo, i adorar con sacrificios a los Dioses i guacas, los crió el Dios Pachacamac, enbiando a la tierra quatro estrellas, dos varones i dos enbras, [nótese nuevamente el adorno literario de culteranismo y la valoración no indígena e inventa que caen cuatro estrellas ajustando el sincretismo Biblico y como se puede apreciar más adelante la Calancha fusiona torpemente la mitología de Vichama con la Biblia "o en quatro estrellas las nuevas generaciones de su descendencia. Oyeron que Adán, Eva, Seth i Noé, fueron al cielo, i dicen que son estrellas que de allá bajaron, i allá se volvieron."] de quien se procrearon los Reyes nobles i generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él avía enbiado, i las volvía al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras los adorasen por guacas, ofreciéndoles su bebida, i plata en oja. Esta es la fábula que como nosotros la Fe creían, i aún oy creen muchos esta ficción; i ésta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas.



EXTIRPACION DE IDOLATRIAS EN EL NORTE CHICO DEL PERU, FUE UN ACTO DE DESINFORMACION DE LUGARES SAGRADOS DE LA RELIGION MILENARIA ANDINA

Ellos oyeron al santo Apóstol, o a su Dicipulo predicar, que crió Dios a nuestro Padre Adán i Eva, i que por aver quebrantado el precepto, murió en el ánima pecando, i sugetó a la muerte del cuerpo viviendo, i que a Eva por la culpa le dio por pena parir con dolor sus hijos, i comer de su trabajo i sudor; i que en castigo no le administrase la tierra sino espinas, i abrojos, i se sustentaron con raíces de yervas, i quitando algo, conjuntando troços, como razones de carta rota digeron ellos, que por culpa avía muerto el varón, i quedado la mujer que cogía raíces, oyeron que Caín i Abel allaron frutas de la tierra que ofrecieron, i que Caín mató a su hermano Abel, i lo dejó echo pedaços en los campos, donde la sangre clamava su muerte, que lloró años su madre Eva. I ellos dicen, que el Dios Pachacamac mató a su hermano menor, i lo lloró su madre, i del procedieron las frutas que oy tienen; oyeron que en vez de Abel, parió otro hijo Eva que se llamó Seth, dado por Dios en lugar del hermano difunto; i dicen éstos, que del onbligo del muerto, parió otro hijo la muger, dado en retorno por el despedagado hijo; oyeron que del hijo Seth procedió Noé, i que por culpas destruyó Dios al mundo con agua, i las peñas i onbres cubrió con el diluvio, i ellos dicen que se convirtieron en peñas, rocas, peñoles i cerros de las aguas del mar. Oyeron, que de tres hijos de Noé que se escaparon en el arca, se bolvió a procrear el mundo, i ellos ponen en tres huevos, o en quatro estrellas las nuevas generaciones de su descendencia. Oyeron que Adán, Eva, Seth i Noé, fueron al cielo, i dicen que son estrellas que de allá bajaron, i allá se bolvieron. Al fin quitando cláusulas, añadiendo ficiones asentaron depravándolo su principio. Así como Ovidio en el libro primero de sus transformaciones i metamorfosis, dice, (i lo creyeron todos los Griegos i Latinos) que Júpiter fue mayor Dios, i más omnipotente criador que su padre Saturno, de que aze triscas Lactancio a los Gentiles, que dan superior omnipotencia al hijo, que al Dios su padre. I oyendo en el Génesis, que Dios se llamava Jehová, le llamaron Jove, que eso es Júpiter, como advirtió Guillermo Stukio; i si del Sol i aquella muger creyeron estos Indios que nació aquel onbre, i por castigo convirtió onbres en piedras. Ovidio dice, que consultaron la Diosa Themis, Deucalión i Pirra, sobre cómo se repararía otra vez el mundo, engendrando nuevos onbres, después que Júpiter los acabó todos, i fue acordado, que cubriéndose el rostro Deucalión arrojase piedras por las espaldas, i salieron onbres, i Pirra las arrojó i se convirtieron en mugeres. Disparate que formaron de ver en el Génesis, que Noé después del diluvio se enbriagó, i dormido en la tierra entraron sus dos hijos Sem i Jafet, i cubiertos con las capas los rostros, i caminando a él bueltas las espaldas, le cubrieron las carnes (de que se avía burlado su hijo Cam) i destos se bolvió a multiplicar el género umano. I mayor disparate fue creer onbres de tan agudo ingenio como los Griegos, Latinos, Romanos i Españoles, que en piedras avía convertido Júpiter a los onbres, que en su segundo Metamorfosis pinta Ovidio, i que de piedras se avía buuelto a engendrar la multiplicación de los onbres, que el destos Indios, pues en huevos se crían cosas vivientes, así de aves como de peces. I los sabios Stoycos creyeron por sin duda, como lo refiere Cicerón alegando a Lusilio Stoyco; i abomina Lactancio, que el Sol, Luna, i en particular las estrellas tenían entendimiento, usavan de discurso, se governavan con acuerdo, i obravan con proprio consejo. También creyeron nuestros antiguos, como dice san Fulgencio, que de la junta de Júpiter (que para enamorar a Leda ija de Tindaro) se convirtió en cisne, i ella parió un huevo con dos yemas, de

quien salieron Cástor, Pólux i Elena. Paulo Perusio dice, que parió dos guevos, i que del uno salieron Cástor i Pólux, i del otro Elena i Eletemestra. Estos dos ermanos son los que llaman signo Géminis. De Júpiter creyeron que se avía convertido en toro, para llevar por la mar a Europa su dama, i en cisne para atraer con alagos a Leda, que se le resistía, i se convirtió en oro para conquistar los amores de Dafne. Destas tres transformaciones izo Estacio curiosos versos en un epitalamio, i dellas escribió mucho Tertuliano en su apologético, abominándolas; Arnobio en el libro quarto dijo: ¡O egregia paga de la culpa! ¡O digna i preciosa dulçura, por la qual Júpiter Máximo se izo cisne i toro, i vestido de blanco se puso a engendrar guevos! O egregia merces culpae! o digna, et preciosa dulcedo propter quam Jupiter Maximus cygnus fieret, et taurus, et candidatus procreator ovorum! i desto se ríe i reprende Séneca de vita beata, a los que tales transformaciones maquinaron. E aquí de guevos onbres, i de onbres estrellas, i ponderados es éste mayor que el otro. I decir éstos que el Sol engendró en aquella muger a Tifón ijo del Sol llamado Titán, i de la tierra que le parió en menosprecio de Júpiter; i que enterrados los miembros del ijo que parió, salieron las semillas que oy tienen, i del onbligo del un ermano, crió el Sol el segundo que se llamó Vichama. Mayor desalunbramiento fue el de los Sicilianos, que adoravan los Dioses que llamavan Pálicos, cuya genealogía escribe Macrobio, diciendo: que junto a Simetro río de Sicilia, violentando el Dios Júpiter la voluntad de la Ninfa Talía, quando preñada i temerosa de que la Diosa Juno zelosa no la castigase, deseó que la tierra se abriese i la tragase, lo qual le concedió Júpiter; pero que quando llegó el tiempo del parto, se bolvió a abrir la tierra, i nacieron los Infantes que se llamaron Dioses Pálicos; mídase el un disparate con el otro, i será mayor el de Sicilianos que el de los Indios. I si éstos dicen, que el Dios supremo Pachacamac viendo enojado a su ermano Vichama, se escondió en la playa del mar. Los Griegos, Españoles i Latinos creyeron, que el Dios Apolo (que es el Sol) porque mató a los Cíclopes, le privaron de ser Dios, i de tener divinidad (devía de ser alquilada, o se la prestaron) i se puso a ser pastor de vacas del ganado de Admeto Rey de Tesalia; i estos Índios al que una vez juzgaron digno de divinidad nunca les pareció podersele ni aun disminuir. Lo cierto es, que estos Indios urtando para sus fábulas lo que les pareció a propósito de lo que predicó el Apóstol, así como los Griegos i Latinos juntando de la sagrada Escritura los pedaços de fustes, labraron sus fábulas, como dice san Ambrosio; i a los Griegos reprende por ladrones san Clemente Alexandrino, i va cotejando los urtos con nuestros misterios. Finalmente a este Dios Pachacamac tuvieron por el supremo Dios, i como está dicho era esta guaca templo, cuyas ruinas viven como el templo de Salomón para los Judíos; el Panteón para los Romanos, i la casa de Meca para los que guardan la seta de Maoma, viniendo en romería de centenarios de leguas, ofreciéndole varias riquezas, oro i plata, i aquí se comensó la primera vez a sacrificar ganado de ovejas de la tierra, así como entre los Gentiles Europeos dicen que fue Iperbio (a quien digeron que era ijo del Dios Marte) el primero que a los Idolos ofreció animales, i Prometeo bueyes, ofrecían al Dios Pachacamac, los Indios de la mar i pescadores peces salados, como de los pueblos Fasalitos dice Ravisio i chicha que es su vino, como lo azían aquellas mismas naciones, ofreciendo con los pescados vino puro, ofrenda que inventó Jano, como dice Macrobio. Ofrecían los Indios aquí sus ijos i mugeres para gravísimos negocios crueldad usadísima entre Judíos



idólatras i Gentiles de Asia, Africa i Europa, i quando estava enfermo, o en algún peligro el Inga, o la Coya su muger, ofrecían onbres i niños como usavan los Babilonios i Asirios en la enfermedad de Amatrix, muger del Rey Xerges séptimo Rey de Babilonia. Los Sacerdotes no llegavan mientras durava el sacrificio a sus mugeres, como de los Sacerdotes de Atenas llamados Jerofantes, que se castravan por estar más dignos. Durava cinco i ocho días cada sacrificio, como de los Babilonios refiere Beroso, i que estos días los esclavos mandavan a sus amos. Esto baste para el templo i pueblo de Pachacamac."

[Anotaciones; Henry Marcelo Castillo]

